David Guetta, a la segunda va la vencida en Mallorca

El dj ofrece hoy un concierto gratuito en la isla, tras la suspensión de la gala del pasado sábado

JOSEP MARÍA AGUILÓ
PALMA DE MALLORCA

Bien está lo que bien acaba. O eso deben de pensar hoy al menos cientos de fans del productor y dj francés David Guetta que el pasado sábado se quedaron sin ver a su ídolo y que hoy lo verán actuar, a partir de las 19.30 horas, en el hotel Mallorca Rocks de Magaluf.

Cabe recordar que el concierto que Guetta iba a ofrecer el pasado sábado en la isla fue suspendido unas pocas horas antes de su celebración, de forma inesperada. El motivo de la cancelación fue completamente ajeno a Guetta; concretamente, el impago de la promotora (XLR Music) a varios proveedores, entre ellos los responsables del montaje o de la seguridad del evento. El concierto estaba programado para las 21.00 horas en el recinto de Son Fusteret, ubicado en Palma.

En una nota publicada ese mismo sábado por XLR Music en su página web, la promotora lamentó «profundamente» las molestias causadas a las 8.000 personas que habían comprado ya una entrada. Una vez conocida la noticia de la suspensión del concierto, se desplazaron hasta Son Fusteret efectivos del Cuerpo Nacional de Policía y de la Policía Local de Palma, en previsión de posibles incidentes, que finalmente no se produjeron. Como mucho, podrían reseñarse algunas caras largas por parte de varios jóvenes y también alguna que otra palabra malsonante, provocadas sin duda por el disgusto. A ello habría que añadir el hecho de que cientos de fans de Guetta expresaron ese mismo día su indignación a través de las redes sociales.

Gran expectación

La pregunta que muchos seguidores del reconocido dj empezaron también a hacerse fue qué iba a pasar a partir de entonces. Por fortuna, la respuesta la dio el propio Guetta horas después, cuando el domingo anunció, a través de su página oficial de Facebook, que el 6 de agosto actuaría en el Mallorca Rocks de manera gratuita para quienes habían comprado una entrada para el concierto anulado de Son Fusteret. La única limitación en el número de asistentes vendría impuesta por el aforo máximo del citado establecimiento hotelero de Magaluf, fijado en 2.800 personas.

Tras hacerse público el anuncio de Guetta, se supo que para poder conseguir una entrada gratuita para este nuevo concierto sería necesario pasar ayer martes por el hotel Mallorca Rocks, entre las 10.00 y las 15.00 horas, y presentar para su validación el abono adquirido para la gala originaria. La expectación era tan grande que desde las cinco de la madrugada había ya fans de Guetta esperando y haciendo cola, por lo que los organizadores de este nuevo evento optaron por adelantar media hora la apertura de las taquillas habilitadas especialmente para la ocasión.



Casi todo fueron ayer caras de satisfacción y de alegría, salvo en el caso de algunos jóvenes que lamentaron que se hubiera seguido el criterio de entregar solo una entrada por persona. En cualquier caso, tanto quienes hoy acudan al concierto como quienes no hayan podido conseguir finalmente una nueva entrada podrán reclamar que les sea reembolsado el importe que abonaron para el concierto anulado hace cuatro días. Nunca es tarde si la dicha es buena.

hubiera podido negociar la ubicación más adecuada. Es evidente que se trata de un pretexto. Pero hay datos más cómicos.

En Gijón gobierna Foro Asturias y resulta que el señor Álvarez Cascos ha contado en público, muchas veces, que él no sólo es aficionado a las corridas, sino que ejerció como crítico taurino, en un periódico local. ¿Qué opinará cuando conozca este disparate?

Además, la alcaldesa, doña Carmen Moriyón, se ha declarado aficionada a los toros: desde 1992 asiste a las corridas, en el tendido 7, con su colega el doctor Pelletán; ha formado parte de la Peña Taurina «La Bellota» y ha sido partidaria de Joselito. Recojo textualmente frases suyas: «Siempre voy a la Plaza con mucha ilusión. La Tauromaquia es arte y es emoción. La moda de ser antitaurino pasará, como tantas modas. La Feria taurina de Begoña es sagrada. A mí me encanta ver la Plaza radiante». Y la guinda: «Yo sigo mucho a Esperanza Aguirre. Su apoyo a la Fiesta taurina es un ejemplo».

Desde el 12 de noviembre de 2013, la Tauromaquia está oficialmente declarada como parte integrante del nuestro Patrimonio Cultural: un arte al que todos tenemos derecho a acceder y disfrutar, si lo deseamos. Todos, supongo, menos los niños de Gijón, que no pueden cometer el horrible pecado de jugar al toro, pacíficamente, en una playa.

PATRIMONIO *La tauromaquia es un arte al que tenemos derecho a acceder y disfrutar*

Han reaccionado ya la Unión de Federaciones Taurinas de Aficionados de España y el presidente del Observatorio de las Culturas Taurinas de Francia, André Viard, en una carta abierta al concejal Fernando Couto (que apoyó con su presencia el pregón taurino): «¿Por qué os habéis asustado de tal manera, hasta el punto de atentar a una libertad cultural fundamental? ¿Para comprar la paz o para no perder votos?». Y concluye, sin pelos en la lengua: «Vais a animar a todos los liberticidas a actuar en contra de cualquier cosa, sabiendo que basta con mandar una docena de correos electrónicos de cualquier lugar del mundo al Ayuntamiento de Gijón para que se eche para atrás. ¿Es esta la imagen que queréis dar, de la Democracia en general y de vuestro Ayuntamiento en particular?... Estoy seguro de que no».

Esta última frase es una licencia retórica, pero supone, también, dejar una puerta abierta a la rectificación. Veremos si el Ayuntamiento de Gijón reacciona, anulando este disparate.

CADA DÍA, UN LIBRO



«A SANGRE Y FUEGO»
MANUEL CHAVES NOGALES
Libros del Asteroide, Barcelona. 320 páginas

Los (h)unos y los (h)otros

Sí, los dos con hache, como los definió Unamuno en su exilio interior de Salamanca, tras el incidente en la Universidad el 12 de octubre de 1936. Dos libros describen con espeluznante realidad el desastre que es una guerra civil, «La forja de un rebelde», de Arturo Barea, contado desde la perspectiva personal; y «A sangre y fuego», de Manuel Chaves Nogales (1897-1944), como oscura sinfonía de vidas, hechos y tragedias. Los dos son herederos de los «Desastres de la Guerra», de Goya. «De mi pequeña experiencia personal –escribe Chaves Nogales en el prólogo– puedo decir que un hombre como yo, por insignificante que fuese, había contraído méritos suficientes para haber sido fusilado por los unos y por los otros».

La literatura también esconde sus recuerdos y olvidos. Hoy la figura de Chaves Nogales, desde la recuperación que de su persona y obra hiciera Andrés Trapiello en «Las armas y las letras», comienza a ocupar el lugar, primero, que le corresponde. Al menos el lacerante olvido lleva camino de ser historia, porque la lectura de este conjunto de nueve relatos, estremecedores, lúcidos, escritos sin miedo ni esperanza, sin perdón, que tienen un común siniestro: el terror, el horror, se ha convertido ya en una lectura esencial para desentrañar las oscuras tramas urdidas por unas minorías totalitarias alrededor de un conflicto que envolvió a millones de personas inocentes en uno u otro bando.

«Tuvo lástima de aquel hombre y de él mismo y de todos los hombres que como ellos guerreaban, morían y mataban, héroes, bestias y mártires sin vocación heroica, sin malos instintos y sin espíritu de sacrificio o santidad». Todo lo narrado en estos emocionantes y conmovedores cuentos está basado en hechos reales, como los aguafuertes de Goya, y en todos luce la pátina de la íntima compasión, sin retóricas militantes ni falsas grandilocuencias. Porque nadie defendió –recordaría en la soledad del hotel parisino donde escribió el libro en 1937– en ninguno de los dos bandos la causa de la libertad. Vibrante.

FERNANDO R. LAFUENTE

press reader Printed and distributed by PressReader PressReader.com + +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW